

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalía Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La imagen pesa más que la palabra. El arribismo, la doble moral, el racismo son perversiones que tienen que ver con el dominio de la imagen.

El éxito es un fetiche de la sociedad actual



Marlene Aguirre es psicoanalista. Su título académico es socióloga clínica. Es miembro de la Escuela Freudiana del Ecuador.

Doble moral, doble discurso, ¿una muestra de que el ecuatoriano no asume lo que es?

El no asumir lo que somos puede ser planteado desde tres órdenes. Por un lado, la condición del lenguaje que nos somete al permanente equívoco y malentendido: al tener que hacer pasar por la palabra nuestros deseos las cosas se nos complican y las verdades se vuelven mentiras y viceversa. El otro orden es la posición subjetiva de cada quien que le hace ubicarse de una manera particular frente a la verdad. El tercero es el de la ética. La particularidad de cada uno no es ajena a lo que pasa en el colectivo al que pertenecemos. Hay una articulación entre uno y otro que nuevamente está marcada por el lenguaje, por la palabra.

¿Esa ética en cuanto al valor de la palabra implica una actitud

moralista?

La ética en el psicoanálisis no es equivalente a la moral kantiana que se pregunta respecto del bien y del mal sino que más bien está propuesta como un bien decir, un bien decir respecto de la verdad, hablar con la verdad de la palabra. Eso significa una exigencia vinculada con esa posición de sujeto en relación con la palabra y con su valor. Por otra parte no hay una verdad absoluta, hay una serie de verdades, particulares de cada uno.

¿Esa pérdida de valor de la palabra va a la par de un altísimo valor de los objetos de consumo, de las fantasías de un mundo que no es el que realmente se vive?

En ese sentido viene bien la metáfora religiosa de que los seres humanos hemos sido echados, erradicados de un paraíso que nos resulta perdido.

Como este objeto de satisfacción plena es inalcanzable nuestra vida la armamos a través de una serie de objetos imaginarios que hacen vivible, aceptable nuestra existencia. Una existencia que no es otra que la de sujetos divididos, sujetos incompletos, seres incompletos, seres insatisfechos.

¿Esa insatisfacción es la que hace que, por ejemplo, una elite cada vez más empobrecida viva en la fantasía, en la deuda, en la irrealidad, si se quiere, en el arribismo?

Sí. Como el momento actual está afectado por una pérdida de valor de la palabra y de la ley que nos organiza en el social -ya la ley no tiene el valor que tenía, por ejemplo, para los griegos- los valores simbólicos también cambian. El otro, por ejemplo, resulta no un interlocutor, sino un objeto al servicio del goce particular. El poder, el éxito, el dinero se vuelven fetiches y adquieren otro valor: el de la supuesta felicidad, el supuesto paraíso.

¿Ese 'éxito' del que usted habla puede ser considerado una perversión de la sociedad contemporánea?

Cuando hablo de fetichización de objetos, estoy hablando con preocupación de la condición actual social marcada por la perversión, la sicosis, que ya no están recluidas en hospitales psiquiátricos, sino que están circulando por ahí, incluso entre quienes tienen a su cargo lugares de autoridad, lugares que deberían ser de palabra, y que están transformados en lugares de autoritarismo. Esa perversión hace que, en vez de ejercicio

de producción exista abuso, en vez de ejercicio de palabra, ejercicio de poder.

¿Esa perversión no sustenta también la necesidad de escapar, de no reconocerse ni reconocer al otro simplemente por miedo?

Por supuesto. Cuando me refería a que estamos erradicados de un paraíso que no existe bien puedo referirme al sueño de la unidad, de que todos sean "iguales a mí". Nuestra realidad es más bien la de la diferencia, una diferencia marcada en el color de nuestra piel, en la diferencia de sexos, en la diferencia de culturas, en la diferencia de pensamientos, mire en cuanto a cosa está permanentemente definida o se está definiendo la diferencia. Asumir esa diferencia es tan difícil que muchas veces resulta más cómodo no hacerlo, eso es lo que los sicoanalistas llamamos la castración. Esa castración hace que la relación con los otros se convierta en una exigencia de que el otro sea igual a mí, de que piense como yo. Esto va desde la vida en pareja hasta a la vida institucional, la vida como país.

De esa falta de reconocimiento de la diferencia nacen los racismos, las xenofobias. Sin embargo, en lo teórico, se supone, están reconocidas las diferencias. ¿Por qué esa distancia entre lo teórico y la práctica individual?

Yo allí invocaría la responsabilidad de hacer pasar esas propuestas teóricas por la experiencia de cada uno. Para ese asunto el psicoanálisis no encuentra, no propone otro camino que no sea el análisis personal de cada uno. La articulación de teoría y práctica, solo puede

partir de la experiencia personal.

¿Por qué es tan difícil reconocer la diferencia si esta es parte de la identidad?

Porque es reconocerse en falta. El ser humano se debate entre la identidad, entendida como idéntico, y la diferencia. Cree solucionar ese conflicto de existencia anulando la diferencia o negando elementos de su identidad. La solución no está en ubicarse radicalmente en uno de los dos polos que producen el totalitarismo sicótico.

Hay situaciones actuales como las migraciones, la pobreza, la importancia del marketing, agudizan esa dificultad de entender la identidad y de entender la diferencia. Por otra parte, la primacía de la imagen sobre la palabra, hace más radical la brecha de la diferencia. A eso le añadiría, si, ese temor a la diferencia, porque la diferencia significa pérdida. Aceptar que soy diferente a otro es aceptar una pérdida, aceptar, por ejemplo, que hay otros mejores que uno, que hay propuestas mejores que las de uno, es de alguna manera sentir la derrota.

Usted habla de la primacía de la imagen por sobre la palabra. ¿Esa primacía de la imagen hace que el consumo sea una perversión?

Hay algo de perversión en el consumo. La primacía de la imagen es la que hace que el pobre no pueda decir que pobre, que se vivan las fantasías, los sueños, el poder como si fuera real.

Ese privilegio de la imagen hace que estemos viviendo bajo el imperativo de que la perfección es posible, de que ese objeto inalcanzable ahora se lo propu-

siera como es alcanzable. No importa si es por vía de la sicosis o de la perversión, el hombre aparece considerándose dueño absoluto de su entorno, sintiéndose capaz de transformarlo todo para ponerlo a su servicio sin preguntarse mucho por el costos de eso.

Arribismos, intolerancias, racismo... ¿un diagnóstico sicótico que puede ser planteado a toda la colectividad?

Creo que sí. Aunque yo sé que el campo en el que más pone juego su práctica en sicoanálisis es el campo clínico particular, puede decir y dar cuenta de lo que pasa en lo social para ver que hay particularidades que hacen a un país, que hay un recorrido de las gentes de ese país haciendo historia que van definiendo posiciones culturales.

Freud crea el sicoanálisis cuando escribe "Malestar en la civilización". Ese malestar del que él habla parecería estar más vinculado con ese malestar de la insatisfacción que caracteriza a la neurosis. Actualmente hay ciertos indicios de fenómenos dialécticos relacionados con la sicosis y con la perversión de una sociedad que no está trabajando individualmente su racismo, su machismo, sus frustraciones, sus imposibilidades. *